



EL TOREO

SE PUBLICA LOS LUNES Y AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admi-
nistrador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIII

Madrid.—Miércoles 16 de Agosto de 1916.

NUM. 2.576

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer
martes 15 de Agosto de 1916.

Seis toros de los herederos de D. Vicente Martí-
nez, que debían ser estoqueados por Hipóli-
to, Zarco y Carpio, bajo la presidencia de
D. Alejandro Fernández.

Primero.—*Doblillo*, núm. 47, negro zaino,
desarrollado de cuerna y con veletas por pi-
tones.

Salió en carrera de cabra loca, y trompicó
á un picador, saliéndose suelto y disparado,
y haciéndose acreedor desde luego á la irre-
batible certificación de manso, sin que bas-
tara á librarle de este calificativo las cuatro
varitas que tomó á fuerza de echarle los ca-
ballos encima.

Los pequeños maestros estuvieron bien en
los quites.

Sánchez puso un par caído y delantero y
su colega otro abierto, terminando el pri-
mero con otro par tan malo como el ante-
rior.

El toro había llegado á este tercio apura-
do de facultades, habiéndose caído ya al
final del quite de la última vara.

Hipólito, de grosella con oro, pasó cerca;
tanto, que en muchos de los pases se quedó
entre los pitones, acabando con un pincha-
zo, para el que entró bien, continuando des-
pués su faena ayudado por los peones.

Metiendo hábilmente la muleta volvió á
entrar el diestro, soltando media estocada
perpendicular, y el toro dobló.

Tiempo, ocho minutos.

Segundo.—*Candilejo*, núm. 75, negro mo-
hino, zaino y delantero de armas.

De salida la emprendió con Carranza, sa-
liendo el caballo á todo correr.

Serrano picó en seguida, llevándose una
talegada, y Almela puso el hierro en lo alto,
deteniendo muy bien al toro.

Palmas.

Serrano marró y salió por las orejas, ha-
ciendo Hipólito un excelente y oportunísimo
quite.

Repitió Almela con otra vara morrocotuda, que-
dando al descubierto, y acudiendo Zarco pronto al
alivio.

Serrano puso otra vara más, y tocaron á bande-
rillas.

Alvaradito salió dos veces en falso y colocó
cuarteando un par pasado y caído.

Bahamonde dejó otro bueno y acabó Alvaradito
con otro abierto.



ANTONIO CARPIO

Zarco, de café y oro, empleó con éxito la mano
izquierda al empezar, echándose al toro encima en
los cambiados por bajo que dió.

El toro estaba muy dócil y suave, continuando
el diestro con sus cambiados hasta que, según cos-
tumbre, plegó la muleta y dejó avanzar á la cua-
drilla, y continuando después sin entusiasmo algu-
no, y dejándose perseguir hasta enconderse en el
burladero del 8.

Alvarado capoteó muy bien al toro, y Zar-
co, sin más preparación, atizó una estocada
corta y alta, seguida de una faena sosa y
fría y de un pinchazo hondo, volviendo á sa-
lir perseguido.

Primer aviso.

Luego atizó una estocada hasta la mano
saliendo por delante, y al cabo de un rato el
toro dobló.

Tiempo, once minutos.

Zarco se retiró á la enfermería con espa-
da y muleta, y con aire de mareado. Quizá
se habría resentido de la lesión que sufrió el
último domingo.

Tercero. *Muselino*, núm. 73, negro zaino
y delantero de cuerna.

Salió natural y se pasó ante los picadores,
llevando al parecer ideas pacíficas.

Carpio dió tres verónicas vulgarísimas y
una aceptable nada más, pero nada más, y
la primera enmendándose de un modo ex-
traordinario.

Farfán puso una vara buena y cayó sobre
el toro, que le metió la cabeza, dándole un
palotazo.

Torero picó sin caer, y Serrano fué á visi-
tar el suelo precipitadamente.

Farfán volvió á caer sobre los pitones, va-
riándose la suerte en seguida.

Lunares puso un par desigual, y Car-
ranza, que parece muy enterado y hasta
doctor en su especialidad, agarró un par
bueno.

Lunares dobló con otro bueno y su com-
pañero citó á un palmo, dió el rodeo al toro
mientras sonaban los clarines y colocó,
quieras ó no quieras, un par desigual, arran-
cándose el toro tras él y saliéndose de la
visual del bicho muy hábilmente.

Carpio iba de morado con oro.

Empezó pesadote y enseñando el pico de
la muleta, pensando seguramente más en el
tren que en el éxito, más en la brevedad
que en los aplausos, y cuando ya llevaba más de
treinta pases, al finalizar uno alto fué empujado y
lanzado al suelo.

A toma y daca largó media estocada tendida y después un metisaca en las tablas del 4.

Y el toro dobló cuando Carpio se disponía á intentar el descabello; pero volvió á levantarse, marrando el diestro en varias ocasiones y acertando por fin.

Tiempo, nueve minutos.

Cuarto.—*Marinero*, núm. 60, negro zaino y con más leña que un bosque.

¡Camará con las leznas para el cerote que hay ahora!

El primer estreno de la cornamenta tuvo lugar en la tripa del caballo de Serrano y después en la del de Torero, ninguno de los cuales se desplomaron.

Carpio dió unas cuantas verónicas, algunas buenas, y dos capotazos, y fué perseguido sin capote y fué á embutirse medio cogido en los tableros del 1.

Torero picó sufriendo un terrible golpe en la cabeza, y siendo conducido á la enfermería.

Murieron tres caballos.

Farfán atizó otros dos puyazos y salieron á pa-rear Sánchez y Carranza, empezando el hijo del Bebe con un par superior.

Palmas.

No menos bueno fué el que puso Carranza después, terminando el hijo del Bebe y Carranza con un par desigual y otro reunido.

Carpio, que según el programa debía matar este toro con objeto de poder tomar el tren que había de conducirlo á Tafalla, salió nuevamente y empezó á pasar cerca, como siempre, pero ignoranton, distanciándose luego un poquitín, siendo atropellado y defendiéndose, no con la muleta, que perdió, sino con las manos.

Perdiendo la muleta en el empujón, largó una estocada hasta la mano, saliendo bien.

Luego pasó una temporada intentando el espada el descabello dos veces, tocando un poco en el último golpe, y descabellando el puntillero desde la barrera.

Tiempo, diez minutos.

Carpio se retiró, y prosiguió la lidia con Hipólito únicamente, en una corrida en que había anunciados tres espadas.

Quinto.—*Platero*, núm. 24, negro, listón y abier-to de armas.

Hipólito dió seis verónicas buenas y una navarra, capoteando luego un poco para finalizar con un recorte.

Serrano hizo una sangría sin perder la estabilidad.

Almela picó sin rodar, repitiendo los dos, el primero con una como tantas, y el segundo con una vara buena y derribo.

Muchos aplausos á Hipólito, que no regateaba ningún esfuerzo para quedar bien.

Almela, que va haciéndose un gran picador y pronto será el número uno, entró por derecho y puso una soberanísima vara, entrando al quite Hipólito, que quedó superiormente.

Palmas generales.

Garrido puso un par algo desigual.

Bahamonde sobaquilleó maestramente un par desigual, repitiendo ambos con un par bueno y otro delantero.

Hipólito empezó haciendo alarde de valentía, quedándose en la cara, y demostró en los pases sucesivos que es un torero de los de buena cepa.

Recto y vaciando como se debe, aguantó la entrada del toro, hecha con todo empuje, y sepultó la espada hasta el puño algo tendenciosa y el toro dobló.

Tiempo, cuatro minutos.

Muchos aplausos.

Sexto.—*Holgazán*, núm. 20, negro, mohino, listón y bien puesto.

Después de ir á buscar una vara de Lucio, Hipólito capoteó muy bien, haciéndose aplaudir, y entre el dicho Lucio y Cigarrón se llevó á efecto la suerte de varas, atizando tres garrochazos el primero y uno el segundo, á cambio de dos caídas y dos caballos muertos.

Bizoqui puso un par desigual y caído después de una pasada.

Marcelo dejó otro par delantero y dobló Bizoqui con otro desigual.

Hipólito dió tres naturales, siete con la derecha y uno alto, ayudándole muy bien Alvaradito, y entrando bien y salvando limpiamente el pitón, largó más de media estocada atravesada.

Sacaron el arma desde el callejón.

Primer aviso, ya pasada la hora de darle.

Un intento y persecución, soltando la muleta en su carrera desesperada hacia los tableros.

Y dobló el toro completamente aburrido y volvió á levantarse ante la irrupción de toreros espontáneos que se avecindó, y despejo general por los guardias, que se quedaron solos según costumbre.

Renació la tranquilidad, y al fin acabó la corrida después de doce minutos de faena y á las seis y cincuenta y cinco.

APRECIACIÓN

Los toros de los herederos de D. Vicente Martínez cumplieron bien, salvo el primero, que mansu-roneó.

Hipólito, lidiador pundonoroso y muy adentro

de su oficio, estuvo cerca y valiente en su primer toro, empezando lo mismo en su segundo, y toreando desconfiado y con precaución en el último, que estuvo incierto. Al matar salvó admirablemente el pitón y vació bien, pero sus estocadas, por efecto de ese tranquilo, le resultan tendenciosas casi siempre.

De alguna manera se ha de matar, y más razonable y humano es esto, que el brutal toma y daca en que no hay arte, ni instinto natural ni nada.

Toreando, muy bien; y en los quites, valiente y oportuno.

Zarco pierde de día en día; se le ve irse paulatinamente de los toros, y es lástima que se eche al público encima, porque tiene buen estilo de matador y tuvo simpatías que se le van alejando. Si ayer tenía la herida abierta, no debió salir, y si salió... ¡vamos! no estamos en el secreto de los martirios ajenos, ni podemos comprender lo que ayer sufriría este diestro; pero ¡vamos!...

Toreó mal y desconfiado é hirió regularmente...

Carpio no adelanta, y lo único que hace es observar cómo puede presentarse la muleta para que el lidiador tenga menos riesgo. Su faena del tercer toro fué menos que mediana y su modo de herir poco recomendable. Al quinto, que tenía la cabeza en el quinto piso, le dió gusto toreándole por alto, cuando procedía todo lo contrario.

La estocada fué ida, pero entró y salió bien.

Picando, sobre todos Almela, que está destacándose de un modo extraordinario y alcanzará muy pronto justo renombre, y después Farfán.

Pareando, Bahamonde, Lunares, Sánchez, Carranza y Garrido.

El presidente, bien; algo descuidado en cierta ocasión.

La entrada, buena.

Los servicios, aceptables.

PACO MEDIA LUNA.

DESDE VALENCIA

5.^a corrida de feria verificada el día 29 de Julio de 1916.

Con un lleno á la sombra y dos tercios al sol, se ha celebrado la quinta de la serie.

Pastor, que por efecto del palotazo de ayer no podía torear, nos hizo concebir una buena combinación: Gaona y Joselito; pero Rafael se ha propuesto amargarnos la existencia, y ha querido tomar parte también en la de hoy.

Cinismo se llama esta figura.

Excuso decir cómo ha sido recibido al hacer el paseo; pero él, sin inmutarse, como quien no va aquello por su jacarandosa personilla, ha hecho el paseo saludando á los amigos, y se ha dispuesto á robar otras siete ú ocho mil pesetas á los valencianos, á su querido público.

Y su querido público contentándose sólo con sonar el cencerro de su mansedumbre.

Los toros.

Hasta ahora, D. Felipe de Pablo Romero ha sido el único ganadero de conciencia que ha quedado airoso en este certamen de mansos que nos han soltado Trespalacios y compañía.

Sea enhorabuena D. Felipe, porque sus toros, además de bravos y de poder, han tenido presentación digna de las corridas de feria; éste y Palha son los únicos por ahora; han tenido conciencia, ó mejor dicho, vergüenza ganaderil.

Ya lo sabe la empresa: Pablos y Palhas para la feria venidera; si alguien no los quiere torear, que se quede en casa y nos hará un favor; queremos, ante todo y por todo, toros y toros; los fenómenos y los ases, con chotcs, para quien los quiera.

La pelea de los Pablos ha sido la que sigue:

El primero, con bravura, toma cuatro varas por tres caídas y un caballo; en la tercera sufre un rajonazo bajo. En palos humilla y se defiende algo.

El segundo sufre dos reflones de salida, da un tremendo batacazo y deshace un caballo; luego, con bravura y poder, toma cuatro varas por tres tremendos batacazos y dos caballos más, y en banderillas está bueno hasta que se le cae la pezuña de la mano derecha.

El tercero tiene algo de tendencia á la huida, pero se arranca bien á los caballos y toma cinco varas por dos caídas y dos caballos, y en palos acaba desarmando.

Atrancándose con bravura toma el cuarto cinco varas por caída y caballo, y en el segundo tercio acaba desarmando.

El quinto, con bravura y gran poder, toma cinco varas por cuatro tremendas caídas; adelanta en palos.

Y el último, guasoneando por efecto de la vista, toma cinco varas por dos caídas y dos caballos, y

en palos aumenta el defecto visual y desarma.

Los picadores, en general, se portaron bien, y no calaron los toros.

Chano, Pino, Carriles y Camero merecen hoy que se les mencionen por su buen trabajo.

Los espadas.

Gallo saluda al primero con cuatro lances y una larga buenas, y en la muerte de éste, solo y con deseos, da un ayudado superior, altos naturales, un afarolado con adornos y rodillazos para entrar con cuarteo y dejar un pinchazo; uno ayudado por bajo, rodilla en tierra, tres pasándose la muleta por detrás, y un molinete y media bien puesta saliendo; unos mantazos y otro pinchazo, y cae el bicho y hay pitos y palmas.

En el cuarto, rodeado de toda la gente, y éstos, los peones, con desvergüenza sin igual, torear á dos manos entre las protestas del público; hay una serie de pases despegados, miedosos, para entrar más que de prisa y dar un pinchazo en el testuz; siguen los peones abusando, una puñalada en el cuello, media peor á metisaca, y descabella á la primera.

La bronca no es para descrita; y Rafael, tan fresco, se retira á la barrera, y esto le da motivo para que no despliegue el capote en los dos toros restantes.

¡Y que por un hurto de dos pesetas lleven á un hombre atado codo con codo!

Gaona tomó de capa á su primero y nos sirvió unos lances regulares, un farol y tres gaoneras superiores; debutó con uno de pecho con las dos rodillas en tierra, otro de pecho con la izquierda, dos naturales, uno alto y cuatro mantazos, para media que escupe el bicho.

Este, que no para por efecto de la pezuña, desluce la labor del mejicano, el que pasa como puede y da otra media buena y remata de una superior, entrando con los terrenos cambiados.

A este toro le clavó tres pares buenos, uno al quiebro, otro de frente y otro al cuarteo.

Al quinto, que está guasón, lo torea guasonamente y despegadillo, para un buen pinchazo en hueso, media ladeada á toro parado y una delantera y ladeada.

Pitos y palmas de los amigos.

También en este toro se lució capoteándole.

En brega y quites cosechó muchos aplausos.

Joselito el Gallo no se estrecha capoteando á su primero; pero con la muleta hace una gran faena en la que hay pases de cabeza á rabo, templando y mandando, toques de pitón, rodillazos y bofetadas, y como el bicho humilla al igualar, la faena se hace pesada, y por fin, tirándose de veras, señala un pinchazo bueno, otro á toro parado y una corta algo delantera, entrando bien.

Palmas y algunos pitos.

En el quinto no nos convenció; empieza á muletear y á dar la barriga á medio palmo de los pitones, y como el toro no pasa y el público chilla, indica que está defectuoso de la vista, y digo yo, si lo está, ¿á qué esos mentidos desplantes de barriguita y quedarse en la cara?

Tocando con la punta del estoque en el hocico para que se fije el toro, que está levantado, con habilidad entra y deja una delantera y tendida que basta.

En quites y brega, bien, pero no fenómeno.

No quiso tampoco parear.

Con los palos, Morenito, Sánchez Megías, Almendro y Cantimplas.

Peso de los toros: 318 kilos, 346, 331, 348, 338 y 352.

El público, con unos labios como morcillas de tanto silbar y ronco de gritar.

6.^a y última corrida de feria verificada el día 30 de Julio de 1916.

Entramos en la plaza sin saber quién va á torear ni cuántos toros han de lidiarse.

Como Pastor no puede torear, se ha llamado á Paco Madrid, y éste aún no ha llegado.

Se hace el paseo y salen Gallo, Gaona y Gallito.

La silba es de gala y el lleno para hacer sonreír al empresario más serio.

Los toros.

Ocho de doña Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, y uno de D. Anastasio Martín, que sin ser grandes láminas, estaban bien presentados de

carnes y cuerna, y en general hicieron buena pelea.

El primero, guasoneando algo, le refilonean los tres hulanos, y luego le endiñan cuatro varas por dos caídas y un caballo, y termina el segundo tercio desarmando.

El segundo sufre un refilón de salida y después con bravura y poder toma cinco varas por cuatro grandes caídas y en palos se queda algo.

Dos refilonazos, tres saltos á la línea divisoria, vuelve la cara una vez y acepta cuatro varas por un caballo, estando bueno en el segundo tercio el tercero.

Dos refilonos, dos varas rotas y un caballo y luego cuatro varas por caída y otro caballo es la pelea del cuarto, que en banderillas está incierto.

Con bravura y flojedad en los remos toma el quinto cuatro varas por caída y caballo, y pasa á palos con facultades.

El sexto, algo tardo y sin poder, recibe cinco varas por caída y caballo, y en el segundo tercio desarma.

El séptimo, bravo, recibe cinco cañazos por dos caídas y dos caballos, y en banderillas desafia y humilla.

Voluntarioso es el octavo, que toma cuatro varas por dos caídas y tres caballos, y sin parar hace el segundo tercio; y el último, de Anastasio, bravo y de poder, toma cinco varas por cuatro caídas y dos caballos.

Los picadores no hicieron felonías dignas de censura.

Más vale así.

Los maestros.

Gallo toma al primero, que está algo huído y con tendencias á humillar, con dos de pecho con la derecha, tres ayudados por bajo y uno superior por alto, dos naturales con la derecha y otros dos con la izquierda, uno alto y seis de tirón, dados con relativa calma, para un pinchazo delantero, quedándose el sable; otro igual, otro en hueso bueno, otro como el primero, uno hondo barrenando, cuatro intentos; cae el toro á los catorce minutos, y un aviso, y pita general.

En el cuarto se baila unos mantazos para un pinchazo delantero yéndose del mundo, otro peor, media delantera por el estilo, un pinchazo en el cuello, media delantera con escandaloso cuarteo, y un descabello á la primera.

Toda esta hermosura de faena en ocho minutos y ayudado de peones y danzantes.

La bronca pueden los lectores imaginársela; pero sólo de pitos y gritos, porque el que tire una almohadilla ó un tomate le cuesta cien pesetas, y vamos viviendo y cobrando siete mil y pico de pesetas por asesinar dos toros cada tarde.

Sale el séptimo y aparece el Gallo, el Gallo auténtico, el de los días de gala, el maestro, el artista, el divino Gallo.

Sale el bicho y procura pararle los pies dando alguno que otro lance bueno, y otros recogiendo; luego, en quites, hace dos con alegría y arte; clava un par de los suyos cambiando el viaje, y brinda la muerte del bicho á su amigo Menchero y á la prensa de la localidad.

Empieza con un soberano pase de la muerte, uno ayudado, otro de pecho, dos ayudados por bajo, dos naturales, un molinete quedándose de espaldas al animal, seis pasándose la muleta por detrás, un afarolado, uno cambiado rodilla en tierra, otro natural en la propia forma, un superior ayudado, y perfilándose, dando el hombro y entrando y saliendo y marcando los tiempos, da un colosal volapie que cae el bicho rodado.

No es posible en cinco minutos hacer más ni más artístico, y eso que el toro le tiró dos hachazos para quitar la color á cualquiera; pero entonces toreaba el Gallo artista y valiente.

Oreja, gran entusiasmo, paseo á hombros de los entusiastas y otro á pie.

¿Fué el Gallo merecedor de esta apoteosis? No.

Había por delante diez toros asesinados y sólo un par de faenas bien hechas; y la completa faena en un solo toro, por grande que sea, no es bastante para borrar tantos desaciertos pasados.

Tantas tardes acompañándole la poli para salir, una sola faena le ha hecho salir en hombros y con acompañamiento de vivas y otros excesos.

Este es el público de toros.

Gaona á su primero lo saluda con un buen ayudado y uno natural bueno, varios cambiados, de pecho, un molinete y varios tirones, con un desarme y una gran colada, para una estocada delantera y caída, y como la gente tenía ganas de aplaudir, aplaudió y se cortó la oreja y todo.

¿Serán primos?

En el quinto hizo una faena para igualar, en la que sólo hubo uno de pecho y otro alto buenos, para entrar y dejar una estocada algo caída, saliendo desarmado, y otra oreja.

¡No dirá el indio que somos exigentes!

Pareó al segundo con tres pares, bueno el tercero; al quinto con otros tres, siendo superior el primero y buenos los tres palos del último viaje, y uno superior de frente al séptimo.

En brega y quites compartiendo las palmas con los otros compañeros, Gallo y Gallito.

Gallito, al tercero, clava gran par de poder á poder, otro algo caído arrancando desde el estribo, medio de poder á poder y tres palos alegrando.

El bicho está entablado, y allí le busca José, y con sabiduría, arte y valentía, le da tres de pecho soberbios, uno cambiado rodilla en tierra, cuatro naturales, dos superiores y tres altos para un superior pinchazo en tablas, cuatro ayudados por bajo al natural, ceñidísimos y levantando los talones, dos altos con adornos para otro superior pinchazo en tablas.

Lo saca de la querencia y media superior y tres intentos por taparse el bicho.

La ovación no fué tan grande como merecía tan superior faena; como no mató á la primera... ¡velay!

El sexto está hecho un guasón y parece tiene defecto en la vista y José lo muletea obligándole, sobresaliendo uno ayudado por bajo, con rodillazo y con molinete, para señalar un superior pinchazo estirando algo el brazo por mor de los dos puñales y luego una algo delantera y ladeada, entrando igual.

Al séptimo le clavó un gran par de frente.

Paco Madrid entró en el redondel en el apogeo de la apoteosis de Rafael; así es que su entrada pasó desapercibida para la mayoría de los espectadores y más le hubiera valido haber hecho tarde, pues toreando estuvo atropellado; en la muleta sólo se defendió de los toros y sus dos biches murieron: el primero de media delantera y perpendicular y una buena, y el último de un pinchazo en hueso doblando el estoque, otro también en hueso, otro igual, media delantera, otro pinchazo, una que lo hace de la poli y otra municipal, una barrenando, dos intentos y á los once minutos descabelló.

Corrida de novillos verificada el día 2 de Agosto de 1916.

Un lleno á la sombra y dos tercios al sol ha sido el total de la entrada de hoy, y esó que el cartel era atrayente.

Los novillos.

Nada, que el Sr. Miura no ha querido lucirse, ni en la corrida ni en la novillada; para ésta ha enviado ocho toritos tan escasos de carnes como sobrados de cuerna.

Bravito el primero; de poder y bravo el segundo; el tercero, después de tomar una vara y matar un caballo, fué al corral por estar resentido de la pata izquierda y ser pequeño; el sustituto, bravo y de poder; el cuarto, tardo y escarbando, cumplió malamente, lo mismo que el quinto; el sexto se arrancaba con empuje pero salía de estampía, y cumplió el octavo.

En séptimo lugar salió uno de Albarrán, que además de huído resultó manso.

En total tomaron 31 varas por 18 caídas, y murieron 10 pencos.

Los matadores.

Platerito no nos convenció.

Empezó bien en el primero, al que dió uno ayudado, otro de pecho y otro alto; pero efecto de una colada se descompuso, y ya no hizo nada bueno, y con el estoque dió un pinchazo á un tiempo, saliendo embrocado; otro igual y una buena.

En el quinto también empieza con deseos, pero se le acaban pronto, para un pinchazo, cayendo ante la cara del bicho, que por suerte no le vió, y remata de una perpendicular y contraria.

En quites, brega y lances, fué el que menos lució.

Petreño, en el segundo, se defendió muleteando, para asegurarlo de una algo caída y delantera.

Al sexto le clavó un superior par al quiebro aguantando mecha; luego, como el bicho estaba muy entero, valiente aunque con movimiento le muletea para una corta algo ladeada y una superior que le vale la oreja del miureño.

En quites y brega bien, y lanceando cumplió.

Vaquero, al tercero clava un superior par, saliendo empujado por la cadera. afortunadamente sin averías.

Cerca, parado y con arte, lo muletea para una estocada que resultó algo atravesada por un extraño del bicho, escuchando muchas palmas.

Al sexto, con gran valentía y vista se apodera de él con ayudados por bajo, para una contraria, saliendo embrocado y cogido y otra un poco delantera.

En quites, brega y lances lució extraordinariamente, cosechando muchas ovaciones, sobre todo en dos quites de compromiso.

Angelete se hizo con el cartel de ésta, tanto con la muleta como con el capote y estoque.

A su primero lo torea bien, y en cuanto iguala, le suelta una estocada algo tendida, entrando bien, y termina con un descabello á la segunda.

En el último, que era un guasón, le clava, en un viaje de frente, cuatro buenos palos, y luego, con valentía trastea, para media baja y con travesía y remata de una buena.

Superior, lanceando al cuarto, y bien en quites y brega.

Pareando, Carranza, Tabernerito, Mascona y Chiquito de Madrid.

El presidente, mal en retirar al tercero al corral y peor por la prisa demostrada en algunos toros en el primer tercio.

El viernes, más toros.

¡Qué atracón!

Corrida de novillos nocturna verificada el 4 de Agosto de 1916.

Con un lleno hasta los topes se ha celebrado la última función de toros de la presente feria.

En total, poca cosa, 53 toros, al parecer, y dos que iban para ello; pero señores, ¡entre todos, cuánto manso hemos visto desfilarse!

Los de hoy.

Dos pertenecían á D. José Anastasio Martín, primero y último; mansurrón y difícil el que abrió plaza, y bravo y noble el que la cerró.

Estos tomaron once varas por cinco caídas y un caballo.

En los cuatro de D. Alipio Pérez hubo de todo; bravo y de poder solo fué el cuarto; los demás buscaron la salida, cuando no volvían la cara descañamente y salvo el apuntado, los demás presentaron bastantes dificultades en palos y muerte.

Estos tomaron 17 varas por 12 caídas y 4 caballos.

Unos y otros no estuvieron mal presentados, sobre todo en cuerna, pues salvo el cuarto que era mogón del derecho, los demás tenían punzones en vez de pitones.

De los de caballería, Boltanés.

Los matadores.

Vernia lanceó superiormente al segundo; clavó un buen par á toro parado al cuarto, é hizo quites superiores y bregó bien toda la noche.

El primero, que era un mansurrón, en tablas y con valentía se defendió de los envites que le enviaba el de Anastasio y lo despachó de una superior, otra delantera y caída, una buena (todo en tablas) y tres intentos de descabello, cayendo el bicho al sonar el primer aviso.

Al segundo, que era un pájaro y había repartido gran cantidad de jinda entre los de la trenza, le muleteó brevemente para un pinchazo de largo, otro saltando el estoque y media ladeada, de la que cae rodado.

En el cuarto, que tampoco era una perita en dulce, lo trastea con serenidad y vista, y lo tumba de una superior que le vale una gran ovación, oreja y vuelta al ruedo.

El quinto, ni pasaba ni hacía caso de la muleta, por lo que Ernesto trata de aliñar y se lo quita de encima de dos pinchazos saliéndose y una baja.

Se merece que lo repitan en la próxima.

Varelito, que hizo un gran quite al descubierto en el primero, levantó á la masa lanceando al segundo, y al terminar el primer quite en éste se queda y sufre una herida de siete centímetros de extensión por seis de profundidad en la región glútea derecha.

¡Lástima de tropiezo!

Riverito, que debutaba en ésta, no nos convenció.

Nos aburrió limpiándole los pitones á su prime-

ro y lo despachó de tres pinchazos y dos medias, no siendo ningún viaje recomendable.

En el último día, entre varios mantazos, algún pase bueno, para tres pinchazos, bueno el primero y una buena con que remató.

Lanceando, ni fu ni fa, y en quites y brega, ni fa ni fu.

Mascona, Tabernerito, Alpagaterito y Pintero, pusieron algún par bueno.

Al final se lidiaron dos becerros, en los que Charlot's, Llapisera y su botones, hicieron las delicias del público, sobresaliendo el segundo.

¿Por quién iría tanta gente? ¿por la parte seria, ó por estos últimos?

¡Vaya usted á saber!

CHOPETI.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Miraflores de la Sierra 14.

Ganado de Cortés, grande y con poder.

Lozoya, bien toreando y matando.

Vicente Pastor II tuvo una gran tarde toreando y matando y le concedieron una oreja.—L.

San Sebastián 15 (20).

Santa Colomas, buenos.

Gaona, superior, superior, superiorísimo, oreja por propio impulso presidencial.

Joselito, lo mismo sin llegar á tanto.

Parearon colosalmente.

Gaona, sacado hombros.—X.

Santander 15 (20,15).

Pastor, superior en todo: Orejas.

Gallo, mediano é incommensurable después. Oreja.

Cochero, ovacionado en los dos. Oreja.—C.

Córdoba 15 (15,35).

Díaz Charlot, compañía, mal.

Vicentillo, superior; vitoreado calles.—León.

Badajoz 15.

Albarrán, buenos; caballos 10.

Alvarez Andaluz, superior matando y toreando.

Emilio Méndez, que tuvo que matar cuarto y quinto seguidos para tomar el tren para torear mañana en Brihuega, estuvo colosal, cortando dos orejas.

En banderillas, monumental.

La entrada, un lleno.—J.

Gijón 15 (18).

Ganado de Carreros, cumplió.

Malla, ovacionado en el primero y gran ovación y oreja en el cuarto, al que banderilleó superiormente.

Peribáñez, bien en su primero y regular en el quinto.

Celita, regular en el tercero y ovación y oreja en el sexto.—M.

NOTICIAS

El jueves próximo se dará en esta plaza una novillada nocturna, en la que tomarán parte los célebres Charlot, Llapisera y su botones, y en lidia ordinaria cuatro toros de Gama para Luis Guzmán (Zapaterito) y otro de los muchos que tiene en cartera.

El próximo domingo se verificará en esta plaza una novillada, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Manuel Albarrán, que serán estoqueados por los diestros Posadero, contratado en vista del éxito obtenido en la corrida nocturna, y probablemente Nacional y Emilio Méndez.

En Valdepeñas se dará el día 29 del corriente una novillada, en la que se lidiarán seis hermosos toros de la ganadería de D. José Bueno, siendo los matadores Pacorro, Angelete y Cornejo.

Fortuna ha sido contratado para torear en la plaza de toros de Haro, los días 10 y 11 de Septiembre, lidiándose ganado de Alaiza y de D. Vicente Martínez.

El novillero Manolete II ha sido contratado por la empresa de Lisboa para dos corridas durante el mes de Septiembre, estando en tratos con varias empresas.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Alfonso Ceta (Celta).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Donato Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.

José Gómez (Jasilito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Junteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Saliz (Salieri II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.

Rafael Gómez (Galio).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Be-gona).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Vigioia (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Toledo, 93, Madrid; y en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ventura Amor Plaza de Cristino Martos, 5, bajo, derecha, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Angel Pérez (Boli).—Apoderado, D. Antonio Miguel Requejo, Toledo, 121, 3.º centro, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Antonio Carpio.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, 3.º, Madrid.

Francisco Checo.—Apoderado, D. Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. José León, Espejo, 4, Córdoba.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo, núm. 4.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Gaspar Esquerlo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Pelayo, 47, segundo, Madrid.

Jose Fernandez (Chocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madara, 49, Madrid.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, restaurant, Madrid.

José Zarco.—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Luis de la Rosa.—Apoderado, don Federico Escobar, Carretas, 27 y 29, Madrid; y Sevilla, Rivero, núm. 18.

Juan Sánchez (Jumillazo).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, don Saturnino Vieito (Letras), Café Colonial, Madrid.

Manuel Gracia.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, San Lorenzo, 16, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogiao calico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, pral., Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle de Gonzalo de Córdoba, núm. 20, Madrid.

Vicente Pastor II.—Apoderado, D. Manuel Martínez S. linero, Ruda, 10, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conrad (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bartolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Joaquín López de Letena (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Maximiliano Hidalgo é hijos.—Terrones (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (Jose).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río (Córdoba).

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellos.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Pérez de la Cerecha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Voragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.